

NO SE UTILIZA EL LIBRO DE TEXTO COMO REFERENCIA BÁSICA.

El libro de texto es un recurso más y usado como tal puede tener sus aportaciones, pero utilizado como referencia básica, limita.

No plantea actividades estables ni complementarias con el resto del programa. El tratamiento de los contenidos es temporal, no es cíclico. Lo que se aprende en un momento se supone que ya se ha aprendido. Normalmente no se vuelve sobre ello sistemáticamente.

No parte de los intereses o situaciones vitales donde las materias se interrelacionan, les falta el móvil y el fin; es decir, el "para qué".

Limita las fuentes de información. En la vida no te nutres de una única fuente, no usas un único esquema para percibir el mundo. El libro de texto puede ser un instrumento cerrado, modélico, que se convierte en el protagonista sobre el que giran alumnado y profesorado.

Los libros están hechos por editoriales que tienen como objetivo fundamental satisfacer los intereses de mercado que a menudo se sitúan por encima de los educativos.

Aunque presenta una secuenciación lógica y ordenada no permite desarrollar la capacidad de selección y de síntesis, porque ya está hecha y no siempre corresponde al momento de aprendizaje en el que se encuentra cada alumna o alumno.

Lo que vale es lo que dice el libro. No ofrece un espacio específico para el desarrollo de la capacidad crítica y como factor de avance.

Normalmente predominan los contenidos conceptuales sobre los que inciden en el desarrollo de la personalidad y las relaciones sociales.

En un libro de texto se ve qué se trabaja porque está explicitado en el papel. En un contexto, al ser más amplio, no se ve todo lo que se trabaja. En general se valora lo que se conoce, lo que lleva a hacer un trabajo de formación del profesorado y de las familias.

Por un lado ofrece la ventaja de tenerlo todo hecho, pero por otro agobia la idea de no poder acabarlo o no poder llegar con todo el alumnado a las cotas que propone. Crea un círculo de dependencia y si se quiere salir de él para adecuarlo a las necesidades del grupo, de los individuos, del momento,... obliga al profesorado a hacer un gran esfuerzo en la búsqueda de material complementario y recursos para la creación de su propio programa.

Crea un tipo de profesorado, esencialmente más directivo o protagonista del proceso, repetidor de un mismo discurso y para todo el grupo.

No facilita elaborar adaptaciones curriculares y llevarlas a la práctica.

El alumnado no selecciona, no elige, se ve condicionado a un tipo de trabajo. Un único libro de texto encorseta, marca un ritmo, rompiendo el individual. Fuerza la máquina de algunos y deja pobre el trabajo de otros.

Repercute físicamente el cargar un exceso de peso todos los días.

Las familias buscan en el libro de texto seguridad y control.

Supone una carga económica para la familia.